
Entre lo local lo global: Representaciones literarias de la diáspora irlandesa en el Perú

Gabriela McEvoy*

Buenas tardes y muchas gracias por la asistencia presencial y virtual. Quiero agradecer a la Asociación de Estudios Irlandeses del Sur y a la Cátedra Extracurricular de Estudios Irlandeses por la organización de este simposio. Eventos como este nos dan la oportunidad de escuchar y compartir ideas de temas que muchos tenemos en común.

Como un breve contexto, mi tema de investigación es la diáspora irlandesa hacia el Perú. Este interés empezó como una curiosidad personal y poco a poco lo fui expandiendo. Mi intención no era hacer un estudio de mi árbol genealógico sino más bien identificar los motivos sociales o económicos que trajo a un grupo de inmigrantes irlandeses (aunque pequeño) al Perú.

Mi libro *La experiencia invisible. Inmigrantes irlandeses al Perú* fue el resultado de esta investigación y tras unos años de trabajo, pude agregar más información al libro y con mucho gusto debe comentarles que una versión expandida, en inglés, será publicada por Cork University Press para fines de octubre. Para mí esta publicación representa un regreso metafórico del inmigrante irlandés desde Perú hacia Irlanda, especialmente si consideramos que una de las características de la diáspora, según Robin Cohen, es la idea del retorno. Como muchos inmigrantes irlandeses no lo pudieron hacer probablemente por cuestiones económicas, están regresando a través de este texto.

Al terminar el libro *La experiencia invisible* quedaron en mi memoria estos inmigrantes irlandeses que habían vivido en el anonimato y de los que solo tenía su nombre, su lugar de origen, su ocupación, en algunos casos sus partidas de matrimonio y su fecha de fallecimiento. Allí me di cuenta de que había hombres y mujeres que, a través de sus experiencias de vida en el Perú, habían contribuido con la construcción del país, especialmente en el proceso de modernización del Perú que se había iniciado a partir de fines del siglo diecinueve.

En el libro *Las prácticas de la vida diaria*, el filósofo francés Michel de Certeau dice que si uno se para en el último piso de un rascacielos y mira hacia abajo, se puede ver cómo

* Gabriela McEvoy obtuvo su bachiller, maestría y doctorado en literatura latinoamericana en la Universidad de California, San Diego (UCSD). Adicionalmente, tiene una certificación de Estudios Irlandeses de la Universidad del Salvador. Es profesora de lengua, literatura y cultura en Lebanon Valley College (Pensilvania, Estados Unidos). Su área de investigación es la inmigración irlandesa en el Perú. Es autora de *La experiencia invisible. La inmigración irlandesa en el Perú, Palimpsesto. Relatos cortos de irlandeses en el Perú* y de *Raíces. Una aproximación intercultural de la lengua española*, un texto para la enseñanza del español.

SUPLEMENTO Ideas, V, 15 (2024), pp. 1-11

© Universidad del Salvador. Escuela de Lenguas Modernas. ISSN 2796-7417

la gente va escribiendo la ciudad. Haciendo una analogía con esta línea de pensamiento, pude imaginar que los inmigrantes irlandeses escribieron, en parte, la ciudad a través de sus profesiones y oficios de médicos, terratenientes, lavanderas, niñeras, cocheros, ferrocarrileros, comerciantes, sacerdotes, mendigos, entre otros. Ante la dificultad por crear “unidad” en el relato del inmigrante irlandés, decidí echar mano a la literatura y valiéndome de numerosos registros de los irlandeses en el Perú, recreé parte de la memoria colectiva de este grupo de individuos a través de diversos relatos ficcionalizados que narran historias de la vida diaria y representan pequeñas y simples escenas de la vida cotidiana – en algunos casos en forma de estampas – con personajes reales que dejaron su tierra natal para construir su propio bienestar en el Perú. En tal sentido, el libro de cuentos cortos, *Palimpsesto. Relatos cortos de irlandeses en el Perú* se puede leer como un microcosmo de la comunidad de irlandeses en el Perú.

Para continuar con los temas presentados en este simposio, y siguiendo la línea de las ponencias presentadas durante estos dos días, me gustaría terminar este evento con la presentación titulada “Entre lo local y lo global: Representaciones literarias de la diáspora irlandesa en el Perú.”

Introducción

Una pequeña comunidad de inmigrantes representa un microcosmos de la experiencia migratoria. La interacción entre lo local y lo global se inscribe en un contexto marcado por la Gran Hambruna, la creciente demanda internacional de mano de obra y la expansión capitalista de la época.

Mientras que lo global abarca una visión amplia que implica la interconexión entre países, economías, culturas y sistemas sociales, lo local se refiere a los eventos y dinámicas que ocurren en una comunidad o país específico.

Características de la interconexión entre lo global y lo local

Al contar historias de una pequeña comunidad de inmigrantes irlandeses en el Perú, se puede abordar temas que conectan lo local con global, mostrando cómo se reflejan las condiciones del inmigrante irlandés en una pequeña localidad del país receptor, en un contexto mucho más global.

Experiencia compartida: a través de estas historias, se exploran las experiencias que tienen los inmigrantes en común, como es el trauma de la travesía, el desarraigo, la adaptación cultural y la confrontación con la realidad

Economía y trabajo: se observa la dinámica global (*push and pull*), la búsqueda de trabajo y las prácticas de la vida diaria

La diversidad de roles y las desigualdades sociales: obreros, empresarios y profesionales: expone las disparidades sociales y económicas aún entre los mismos migrantes irlandeses

Intercambio cultural e hibridación: entran en contacto las culturas locales y globales, creando nuevas identidades híbridas

Irlandeses a bordo (citas de *Pamlimpsesto*)



La llegada a la otra orilla trajo nuevamente pensamientos de esperanza que habían ido muriendo durante la travesía... El largo viaje en la inmensidad había llegado a su fin.

A la hora de la bajada, se notó que mientras los pasajeros de primera clase llegaban elegantes e intactos, la masa de desposeídos descendía del barco cansada de la vida, pero con ímpetu por recompenarse y aprender a vivir en un nuevo país. El migrante irlandés aprendería después que el mar los había arrojado a un mundo revoltoso, pero no lo podía saber en aquel entonces.

Thomas sintió un leve escalofrío y una premonición que mostraba que la bajada del buque reproduciría acaso la misma división que había existido en su natal Irlanda.

La nanny



Los recién casados William Russell Grace y Lillius Gilchrest escogieron el buque almacén, fondeado en las islas de Chíncha, como el lugar de residencia. Cuando nació Alice Gertrude, la pareja vio la necesidad de contratar una *nanny* para el cuidado de la pequeña niña.

La leche con sabor a miel predicaba para Alice Gertrude una fila de largas cualidades, un hermoso futuro, gozando de la abundancia. Además la niña se convertiría en una mujer caritativa con los pobres y tendría un porvenir bajo una feliz estrella. Su estrella se llamaba Francis Donnelly.

La lavandera irlandesa



No es el tema musical celta donde los acordes de un violín Stradivarius, acompañado por melodiosas flautas, hacen vibrar, saltar y aplaudir a toda una audiencia. Tampoco son las lavanderas de la mitología celta que inundaban los ríos en zonas de incendio para apagar el fuego. Se trata de cuatro mujeres irlandesas que se dedicaron a uno de los oficios más antiguos de la humanidad: lavar y blanquear ropa de desconocidos.

Su trabajo de lavanderas las vinculaba con el agua, el reciclaje de la vida, la higiene y la preservación de los secretos más íntimos de los dueños de las prendas.

Una historia exitosa



La aventura comenzó en el Perú. Luego, vino el éxito personal, comercial y político. ¿Sería la magia celta? ¿Sería la suerte que lo acompañó en su auto transformación? ¿Sería el oportunismo en un periodo en que el mundo se modernizaba?

Había pasado la vida cambiando de lugares y de pieles, pero esta vez era un cambio especial. William Russell Grace moría el 20 de marzo de 1904. Su última preocupación había sido la llegada de uno de sus barcos al puerto de destino.

El proyecto de vida intensa, productiva y controversial perduraría en la memoria.

Catalina



A Catalina Dowling le gustaba desde niña la música, el teatro y la lectura... Cuando creció, su padre Patrick Dowling, creyó conveniente enviarla a París para que se beneficiara de la educación francesa.

A su regreso de París, en diciembre de 1857, la vida parecía sonreírle. Aquel tiempo fue uno de los más felices que recordaría..

La felicidad no duró mucho tiempo. Meses después de su regreso, Catalina y su familia se enfrentaron ante la epidemia de la fiebre amarilla, la cual acabó con la vida de su hermana, Phebe Ann, madre de tres pequeños niños.

La sociedad peruana perdió la oportunidad de tener una brillante maestra, pero en cambio los tres pequeños Vargas Dowling ganaron una madre abnegada, noble e inteligente que los encaminó por el mundo de las humanidades y les enseñó a apreciar el valor de la educación.

Las hermanas Lawler



■ Transcurrían los días con una predecible rutina y sin mayores alteraciones en nuestras vidas hasta que una tarde cambió nuestro destino.

■ Cierta día circuló el rumor de que James Stalishau Grace y su hijo William habían comenzado a organizar un viaje que llevaría a no menos de setenta irlandeses hacia Perú, un lugar remoto y desconocido, pero que podía ofrecer oportunidades distintas a las de Irlanda.

■ Un buen día sonaron las campanas en la Iglesia Matriz del Callao anunciando una doble boda. Mientras que Eliza se casaba con John O'Connor, irlandés y hombre de negocios, Marcella se casaba con Louis Loiseau, francés y propietario de una prestigiosa escuela limeña.

■ Fueron en la búsqueda de distintas formas de vida motivadas por el misterio y la promesa del nuevo mundo y fueron capturadas por un país llamado Perú.

El parque del recuerdo



Somos una voz colectiva. Hablamos con nuestro silencio. Dejamos huellas con nuestro polvo. Dicen que la muerte es democratizadora, que nos unifica, pero algunos nos immortalizamos con un bloque de piedra o de mármol o con una cruz celta como símbolo de las raíces religiosas irlandesas. Muchos están simplemente cubiertos con tierra. Tierra peruana, tierra chalaca que cubre el polvo extranjero.

La vida y muerte nos unieron. Somos parte de un pasado que nos recuerda en este espacio de un presente que se proyecta a través de nuestros descendientes. Hemos teñido la sangre peruana con gotas irlandesas.

Se acerca la tarde y ante la llegada de la penumbra empezará a desaparecer la gente que cuida nuestra casa. Otro día acaba, otra jornada de trabajo se termina. El parque del recuerdo se vuelve silencioso, seguiremos un diálogo sin palabras, solo símbolos. Somos historia, secretos, drama y alegría de la ciudad porteña.

Conclusión

Las experiencias compartidas por los inmigrantes muestran patrones de comportamiento en común, tales como el trauma del desplazamiento y el reto de integrarse a nuevas culturas ya sea en el campo social, económico o laboral. La dinámica global impulsa la migración creando nuevas oportunidades de trabajo pero también más disparidad social.

Este proceso fomenta el intercambio cultural, donde se construyen identidades híbridas a partir de la fusión de las culturas locales y globales, creando nuevas formas identitarias.

Bibliografía

de Certeau, Michel, *The Practice of Everyday Life*. California: University of California Press, 1984.

Dirlik, Arif. "The Global in the Local". *Global/Local: Cultural Production and the Transnational Imaginary*. Durham: Duke University Press, 1996.

McEvoy, Gabriela. *Palimpsesto. Relatos cortos de irlandeses en el Perú*. Madrid: